

SUCEOS DURANTE UN REGISTRO EN LEGANÉS

Herida de bala por otro policía en un 'narcocal'

Un agente disparó a un perro que le atacó y alcanzó de forma fortuita a su compañera

LUIS F. DURÁN MADRID

Una agente de la Policía Nacional de unos 35 años resultó herida de bala en un tobillo durante una operación policial contra un *narcocal* okupado desde hace meses en Leganés (Madrid). El disparo se produjo cuando uno de los efectivos de la Unidad de Prevención y Reacción (UPR) abrió fuego al ser atacado por un perro de raza peligrosa que se abalanzó contra él durante el registro judicial del inmueble.

La policía nacional sufrió una herida de bala con orificio de entrada y salida y fue trasladada de urgencia por sus propios compañeros al Hospital Quirónsalud de Pozuelo de Alarcón, donde se recupera favorablemente de las lesiones. El disparo atravesó una chapa metálica de una puerta antes de alcanzar a la uniformada.

Los hechos ocurrieron mientras se ejecutaba una orden judicial de entrada y registro en una parte de

este *narcocal*, un bajo okupado donde, según los vecinos, desde hace tiempo existe un constante tránsito de personas que acuden a diario a comprar droga.

En el operativo participaron agentes de la UPR, del Grupo Operativo de Respuesta (GOR) de Leganés y



Registro de un 'narcopiso' en Leganés. P.N.

también miembros de la Policía Judicial de la comisaría local.

Según fuentes policiales, cuando los efectivos accedieron a una de las estancias del establecimiento, salió

de forma repentina un perro de la raza American Staffordshire Terrier, que se lanzó contra los policías y llegó a morder la chapa protectora del uniforme de uno de ellos. Ante la agresión, efectuó varios disparos para repeler el ataque. Uno de los proyectiles fue el que atravesó una puerla y alcanzó a la agente herida.

El animal también recibió un impacto de bala pero, pese a ello, consiguió huir del interior del local. Posteriormente fue localizado e intervenido por la Policía Municipal de Leganés. Se investiga ahora si finalmente falleció y quién era su propietario, así como si contaba con la documentación y el seguro obligatorios para este tipo de canes.

La intervención policial se saldó con la incautación de diversas sustancias estupefacientes, así como con la identificación y detención de varias personas relacionadas con el punto de venta de droga. El inmueble, que anteriormente perteneció a una iglesia, se encuentra situado en las inmediaciones de la Universidad Carlos III y llevaba tiempo generando problemas de seguridad en la zona.

No se trata del único *narcocal* conflictivo del municipio. En otro situado en la calle San Andrés se han registrado en los últimos meses robos, agresiones sexuales y apuñalamientos. El último incidente terminó con la detención de un hombre de 38 años y nacionalidad marroquí, que atracó a otro individuo a punta de navaja en las inmediaciones y trató de esconderse dentro del domicilio. Tras ser arrestado por la Policía Nacional, el juez ordenó su ingreso inmediato en prisión.